

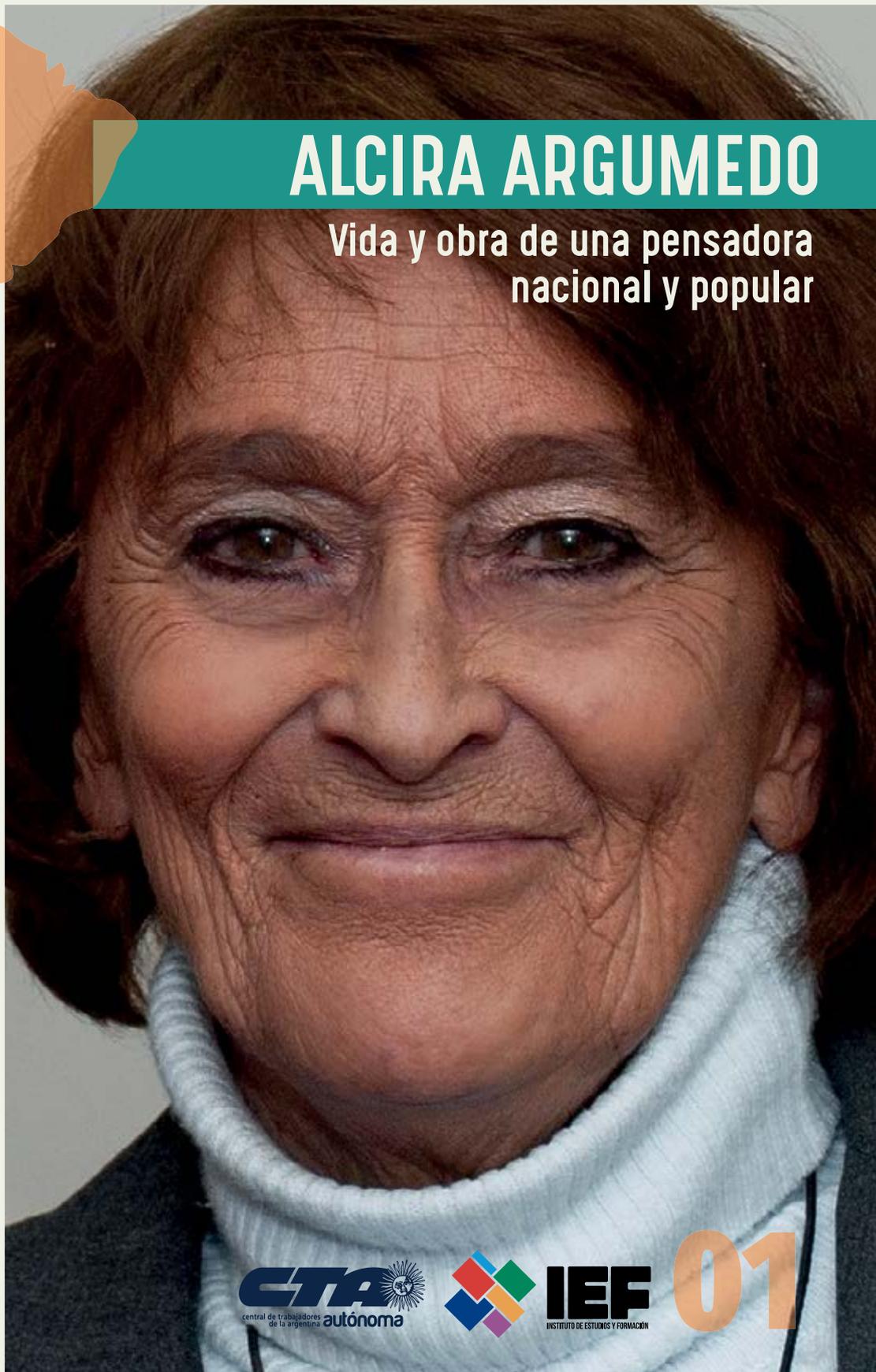
idearios

DESDE EL
SUR



ALCIRA ARGUMEDO

Vida y obra de una pensadora
nacional y popular



IEF
INSTITUTO DE ESTUDIOS Y FORMACIÓN

01

material coleccionable de publicación periódica

MATERIAL COLECCIONABLE DE PUBLICACIÓN PERIÓDICA

Esperamos sea un aporte de interés y aprovechamiento
para las y los trabajadoras y quienes se acerquen
a estas publicaciones

INSTITUTO DE ESTUDIOS Y FORMACIÓN
CENTRAL DE TRABAJADORXS AUTÓNOMA
REPÚBLICA ARGENTINA

SECRETARIO GENERAL
Hugo "Cachorro" Godoy

SECRETARÍA ADJUNTA
Ricardo Peidro, Mariana Mandakovic

COORDINADORXS IEF
Daniel Godoy
Ana Romero, Tomás Raffo

IDEA ORIGINAL, DIRECCIÓN Y DESARROLLO
Daniel Godoy

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN
Ines Hayes (Coordinación)
Violeta Godoy, Fermín Arocena

PROPUESTA ESTÉTICA
Cecilia Fernández Lisso

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Cecilia Fernández Lisso, Sofía Goñi

AÑO 2022

www.iefctaa.org | www.ctaa.org.ar
iefctaa@gmail.com



Presentación

El lanzamiento de esta serie de publicaciones del **Instituto de Estudios y Formación de la CTA Autónoma**, tiene como principal objetivo tender un puente entre las generaciones presentes y los aportes teórico-políticos de intelectuales, militantes políticos, sociales y culturales que han abocado su práctica de vida y conocimientos a la legitimación y la conformación del pensamiento nacional.

El "Pensamiento Nacional y Popular" se compone de ideas, experiencias, memorias y afectos que atraviesan a la mayoría del pueblo. Su construcción no está definida estáticamente, sino que se crea y transforma constantemente, siempre en relación con la identidad y el aprecio de lo que se considera "nuestro". Este pensamiento se halla en la base de todos los procesos históricos en donde el pueblo fue protagonista.

La idea de pensamiento nacional, lejos de significar una exaltación de "lo argentino" por sobre el resto de Latinoamérica y el Caribe, implica integrar las realidades políticas, económicas, sociales y culturales de la mayoría de estos pueblos desde una visión "Sur". Las diferencias existentes entre los pueblos latinoamericanos y caribeños fueron intencionadamente creadas al calor del colonialismo,

para facilitar la dominación a través de la exaltación del hombre blanco y las diferenciaciones impuestas entre indios, negros, mestizos y criollos. La "visión Sur" interpela la lógica imperialista, haciendo así tan instituyentes y vigentes las ideas y las propuestas de Simón Bolívar, San Martín o José Martí por ejemplo. o mucho más acá en el tiempo, José Carlos Mariátegui o Manuel Ugarte por ejemplo.

Entonces "**Idearios Sur**" tiene como origen rescatar las memorias y las formas de contarse de nuestros pueblos, de quienes no han sido los vencedores, de los colonizados, esclavizados pero no así vencidos. En palabras de Alcira Argumedo, en la introducción de su libro más conocido "**Los silencios y las voces de América Latina**": "... Evidencias de la férrea decisión de afirmar su dignidad como pueblos, como comunidades, como hombres y mujeres, no obstante los períodos de aparente sometimiento, cuando el genocidio o la derrota obligaban a replegarse hasta recobrar fuerzas o encontrar nuevas oportunidades de insurrección. Casi trescientos años de levantamientos de las poblaciones autóctonas y de los contingentes negros transcurren desde las luchas de Cuauhtémoc en México o Manco Inca y Tupac Amaru en Perú; las guerras de Caupolicán y Lautaro en Chile; de los guaraníes y charrúas en el Río de la Plata; de Guaicaipuru en Venezuela; de los chibchas de Calcará; las rebeliones calchaquíes; los mocambos de esclavos cimarrones en Brasil -que entre otros,



darían origen al legendario Quilombo de Palmares- las insurrecciones de los tarahumaras en Chihuahua, los tepehuanes en Nayarit, el hostigamiento araucano-mapuche o las luchas de Juan Santos Atahualpa; que culminarían en los dos grandes movimientos precursores de la independencia: el de Tupac Amaru II y Tupac Catari en el Perú y el liderado por Boukman, Touissant Louverture y Jean Jacques Dessalines en Haití. Resistencias y rebeldías que dan cuenta de la reivindicación de identidades, de la profunda vocación de autonomía y libertad, de la defensa de una condición humana negada, de mandatos culturales subterráneos que durante la larga etapa de la conquista y la colonización alimentarían las memorias, valores y significados de las clases subordinadas de América Latina y constituyen el sustrato de una cultura popular heterogénea, de múltiples vertientes y amalgamas, que estaba lejos de sentirse expresada en las ideas eurocéntricas absorbidas por las capas dominantes de origen blanco...”

“Idearios desde el Sur” permite poner en valor, experiencias sociales históricamente relegadas y silenciadas por las instituciones del poder o las clases dominantes. Y esta acción restitutiva resulta fundamental en tanto permite adoptar una conciencia real del rol que ocupamos como sujetos históricos y sociales, siendo indispensable para comprender el presente que habitamos y sembrar las herramientas que nos permitirán generar un

futuro mejor.

Iremos rescatando el pensamiento y la práctica de personajes que han contribuido a este imprescindible proceso de construcción de identidad, para reconocernos en una matriz que resista los embates del pensamiento único y el fin de las ideologías. Esperamos sea un aporte de interés y aprovechamiento para las y los trabajadores y todos los que se acerquen a estas publicaciones.

DANIEL GODOY

Co coordinador IEF CTA AUTÓNOMA





¿Por qué empezar estas publicaciones sobre el pensamiento nacional y popular latinoamericano con Alcira Argumedo?

En principio, resulta justo comenzar con sus aportes debido a la contemporaneidad y vigencia de su trabajo: sus discusiones respecto de la matriz eurocentrista que rige a la construcción del conocimiento académico, le otorgó al pensamiento popular una vigencia y seriedad que nunca antes había tenido. En este sentido, sus aportes tuvieron una clara impronta rupturista que permitió abrir paso a nuevas problematizaciones.

Por otro lado, la militancia concreta de Alcira en favor de una sociedad más justa se tradujo en propuestas específicas para erradicar diversas problemáticas estructurales tales como la matriz depredadora de los modos de producción o el machismo existente en la sociedad. Estos aportes continúan teniendo influencia sobre la agenda popular de hoy en día.

Del proceso en que nos abocamos a indagar en el trabajo teórico y sociopolítico de Alcira Argumedo nos llevamos aprendizajes profundos y valiosos. La visión de esta pensadora que también fuera activista y militante, para comprender las problemáticas que atañen a la sociedad, junto con su labor concreta abocada a su transformación, abrieron en nosotros nuevas posibilidades para pensar las ideas, tradiciones y herencias de las grandes masas

populares como una ventana para comprender la realidad.

Alcira Argumedo, con sus propuestas y planteos, se volvió pionera en muchas discusiones, logrando pisar fuerte para dejar una huella entre nosotros; su firmeza se plasma en su capacidad de interpelarnos y conmovernos desde múltiples lugares: como estudiantes, trabajadores/as o militantes, su labor inauguró nuevos horizontes para el debate, la lucha y la transformación colectiva.

Alcira no nos acompaña físicamente desde el año pasado, por eso es un acto de humanidad y justicia recordar su nombre, su carrera, sus aportes, y sus luchas. Ella no fue más que una hija rebelde de su generación, junto con muchos otros que dieron su vida de manera totalmente desinteresada para entender y transformar el injusto mundo que los rodeaba.

Equipo de investigación

Prólogo

La iniciativa del Instituto de Estudios y Formación de la CTA Autónoma de recuperar las ideas y experiencias de referentes del pensamiento nacional en Argentina representa un aporte fundamental para construir herramientas de interpretación y acción ante una realidad compleja que nos presenta enormes desafíos.

Como solía señalar Alcira Argumedo, vivimos momentos de una profunda crisis civilizatoria, representada por un conjunto de graves crisis conjugadas en las dimensiones social, económica y ambiental, complementadas a su vez por las amenazas del calentamien-

to global y una crisis del agua a escala mundial.

En lo económico-social, padecemos las consecuencias del avance en occidente del modelo neoliberal, que a lo largo de las últimas tres décadas ha generado particularmente en América Latina, África y el Sudeste Asiático un crecimiento exponencial del desempleo, la precarización laboral, la pobreza y la indigencia. Vivimos en un mundo cada vez más desigual, caracterizado por el crecimiento también exponencial de la concentración y polarización de la riqueza. Nunca hubo en la historia de la humanidad un grado de con-



IEF * IDEARIOS DESDE EL SUR * CTA

centración como el que existe en nuestros días: en la actualidad, el 80% de la población mundial -unos 6.500 millones de personas- sólo dispone del 4% de la riqueza del mundo, y de ellos, 4.500 millones están bajo la línea de pobreza.

Como civilización y como continente hemos pasado de un paradigma colonial y neocolonial de saqueo de nuestros recursos y explotación de la mayoría de nuestra población, hacia nuevas formas de expoliación que suponen un salto cualitativo hacia escalas inéditas de extracción, con aplicación de químicos: la producción extractivista que implica la destrucción de montañas con explosivos, cianuro y la contaminación de millones de litro de agua con la mega-minería a cielo abierto; la devastación de los bosques nativos para ampliar la frontera de cultivos de semillas transgénicas con aplicación de agrotóxicos; la contaminación irreversible de fuentes de agua y destrucción del subsuelo para la extracción de hidrocarburos no convencionales mediante la técnica del fracking, van convirtiendo vastas extensiones de nuestros territorios en “zonas de sacrificio”, que ya no podrán volver a ser pobladas o destinadas a actividades productivas por siglos. A ello se suma el despliegue de ciencias, conocimientos y tecnologías de avanzada, controlados principalmente por las corporaciones y los centros de poder mundial, que pretenden utilizarlos otra vez más en la historia para someter a los pueblos periféricos.

Se plantea entonces la necesidad de un cambio de conciencia a nivel planetario y es preciso un urgente compromiso social acerca del cuidado de la Madre Naturaleza y del vital recurso del agua. Es imprescindible apropiarnos crítica y creativamente de ese instrumental de conocimientos de punta con el objetivo de potenciar nuestros proyectos emancipatorios. Entendiendo que el rol de los intelectuales es estar al servicio de las causas populares, la elaboración de análisis teóricos y empíricos de la realidad social deben responder a las necesidades de quienes padecen las injusticias y la explotación y que actualmente re-

presentan a la mayoría de la humanidad.

Alcira Argumedo fue una apasionada de las ideas, la política, la militancia, la lucha por la emancipación nacional y latinoamericana. Dedicó su vida a la denuncia del saqueo de nuestras riquezas y a señalar la necesidad de construir un sujeto colectivo con la fuerza suficiente para enfrentar a los poderes de las elites dominantes, de las potencias y corporaciones que forman parte de la oligarquía global que pretende imponer su agenda colonial de saqueo y depredación en nuestros territorios. Insistía en la importancia del rol de los trabajadores y trabajadoras organizados, luchando por sus derechos, en articulación con movimientos sociales, ambientales, como protagonistas de las luchas emancipatorias. Alcira señalaba que se necesita del esfuerzo de todos y todas para la construcción colectiva de respuestas y alternativas, desde y para el campo nacional, popular y latinoamericano.

Los espacios de formación que se abocan a recuperar los aportes de compañeros y compañeras que formaron parte del pensamiento nacional y latinoamericano, tanto desde sus cátedras universitarias como desde la militancia política, se vuelven trincheras imprescindibles para retomar esa llama que nos permite iluminar el camino para avanzar en la consolidación de ese sueño inconcluso de la Patria Grande que soñaron San Martín y Bolívar. A esa tarea nos convoca el Instituto de Estudios y Formación de la CTA Autónoma, valorizando el legado de la compañera Alcira, que nos acompañó en el camino de la resistencia y la lucha por la emancipación, siempre teniendo presente la importancia de la formación, fundamentalmente de los jóvenes y de las futuras generaciones.

JUAN PABLO OLSSON

Sociólogo ambientalista, hijo de Alcira Argumedo
Coordinador en América Latina de la Internacional
Progresista, integrante de la campaña
global Deuda x Clima.

ALCIRA ARGUMEDO

SU VIDA Y SU OBRA





Contexto de su nacimiento e infancia

Alcira Argumedo nació en 1940 en Rosario, Santa Fe, en el seno de una familia de clase media. Su adolescencia y juventud transcurrieron en el marco de la gran efervescencia social y política de la época, atravesada fundamentalmente por los dos primeros gobiernos peronistas (de 1946 a 1955) y sus políticas públicas en favor de las grandes mayorías.

El 17 de octubre de 1945, el pueblo argentino se movilizó para exigir la liberación de quien algunos años antes había irrumpido en el escenario político

nacional formando parte del GOU (Grupo de Oficiales Unidos) que derrocó a Ramón Castillo poniendo así punto final a la llamada "Década Infame": Juan Domingo Peron. Nació así, un fenómeno que a través de los tiempos se convertiría en una de las claves políticas más influyentes de la historia argentina reciente.

Durante los dos primeros gobiernos peronistas se realizaron inéditos avances en materia de derechos laborales, organización de los trabajadores y defen-



1940 - Rosario - Construcción del Monumento a la Bandera



1940 - Rosario - Alicia Moreau, Médica y dirigente Socialista

sa de la soberanía económica, productiva y política: por primera vez, los trabajadores se sentían identificados con un gobierno que dignificaba su trabajo.

En 1955, con la mal llamada “Revolución Libertadora”, Perón fue derrocado y se instauró una feroz dictadura que persiguió como principal finalidad,

Perón fue derrocado y se instauró una feroz dictadura que persiguió como principal finalidad, desterrar cualquier forma de memoria y rastro del peronismo

desterrar cualquier forma de memoria y rastro del peronismo: desde las disoluciones del Partido Peronista y la Fundación Eva Perón; la anulación de los cargos militares que Perón tuvo; hasta hechos siniestros como la profanación del cadáver de Eva Perón y la prohibición por decreto de la mención en público o en privado de los nombres de los “tiranos depuestos”. Se iniciaba así un largo período donde la organización popular centró sus esfuerzos en la restitución de Perón al gobierno. Fue lo que se conoció como la Resistencia Peronista.

La familia de Alcira no estaba al margen del gran revuelo que había implicado el peronismo en la



1945 - Buenos Aires - 17 de Octubre



1969 - Manifestaciones estudiantiles del Rosariazo

Argentina: era radical y fervientemente antiperonista. Independientemente de que ella tomara otro rumbo político, desde muy pequeña su vida estuvo atravesada por un contexto de grandes discusiones políticas en el que los y las trabajadores/as habían sabido construir una voz propia que reclamaba ser escuchada.

La infancia de Alcira también estuvo sumamente atravesada por el deporte: se destacó como nadadora de competición, batiendo varios récords en un equipo que compartió con el humorista y dibujante Roberto Fontanarrosa. Posteriormente, gracias a su participación en el equipo argentino, se trasladó por primera vez a Buenos Aires en 1959, para comenzar sus entrenamientos y poder participar de los Juegos Panamericanos de Natación. En este año también comenzó sus estudios en la Facultad de Filosofía y Letras, en la recientemente creada Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires y fue una de las primeras mujeres en graduarse.

Alcira desarrolló una visión muy crítica con respecto a las matrices que regían a la Sociología, hasta entonces vinculadas principalmente con el fundamentalismo estadounidense, el eurocentrismo y la visión occidental del pensamiento y de las ideas



Inicio de sus estudios

Sus estudios universitarios comenzaron entonces en un período de importantes transformaciones: grandes procesos revolucionarios y de liberación nacional y descolonización en el tercer mundo como la Revolución Cubana y la Revolución Argelina. Y en nuestro país fueron trascendentales las luchas obreras y estudiantiles como el Cordobazo, el Tucumanazo y el Correntinazo², verdaderas gestas populares que pusieron en el centro de la escena la organización y la resistencia de clase. Fue también un momento histórico en el que había razones para creer que el capitalismo no era el único sistema posible de organización social. Además de las revoluciones en curso, también lo demostraba la Guerra de Vietnam, en la que la victoria vietnamita tras 20 años (1955/1975) hacía temblar al país que hasta entonces parecía invencible: Estados Unidos. También era un contexto de asunción de múltiples gobiernos populares a lo largo de Latinoamérica y de avances sustanciales para los derechos de las mujeres.

Este mundo sumamente conmocionado y cargado de grandes ilusiones de cambio es el que cautivó a Alcira y la incentivó a abocar su vida personal e intelectual, a interpretarlo y a buscar las maneras de cambiar las injusticias.

En este sentido, Alcira desarrolló una visión muy crítica con respecto a las matrices que regían a la Sociología, hasta entonces vinculadas principalmente

con el fundamentalismo estadounidense, el eurocentrismo y la visión occidental del pensamiento y de las ideas, que la condujo a involucrarse con movimientos sociales de estudiantes junto a muchos otros compañeros de su generación y a organizar huelgas frente a la cátedra de Metodología de la Investigación a principios de la década de los sesenta, en pos de formar una nueva sociología crítica.

Y en nuestro país fueron trascendentales las luchas obreras y estudiantiles (...) gestas populares que pusieron en el centro de la escena la organización y la resistencia de clase



¹ Las puebladas que se sucedieron en Argentina entre 1969 y 1972 fueron una serie de insurrecciones populares en varias ciudades de diferentes provincias como el Rosariazo (mayo de 1969), el Correntinazo (mayo de 1969), el Salteñazo (mayo de 1969), el Cordobazo (mayo de 1969), el Cipolletazo (septiembre-octubre de 1969), el Choconazo (febrero-marzo de 1970), el Tucumanazo (mayo de 1969), entre otras. Argentina estaba entonces bajo una dictadura autodenominada Revolución Argentina, bajo la influencia de la Doctrina de la Seguridad Nacional, en el marco de la Guerra Fría.



Puntos de partida de su militancia

Entre 1963 y 1965 tuvo lugar el Plan de Lucha de la Confederación General del Trabajo (CGT) encabezado por obreros, estudiantes y sindicatos mientras gobernaba Arturo Illia. Este Plan movilizó a millones de trabajadores que ocuparon miles de espacios de trabajo a lo largo de cinco etapas, siendo la segunda de ellas la más significativa: la toma de fábricas se convirtió en el modo de canalizar los principales reclamos de los obreros y obreras.

Esta planificación de medidas de fuerza fue desarrollada por el Congreso Normalizador de la CGT, encabezado por las 62 Organizaciones Peronistas, en el marco de la Resistencia Peronista y la lucha por mejores condiciones laborales y de vida.

El plan de lucha fue denominado “El cambio total de las estructuras económicas” y, siguiendo lo

Alcira empezó a participar en las movilizaciones y a acercarse cada vez más al peronismo a través del Plan de Lucha; incursionó en la militancia barrial (en el barrio Kolynos de Berazategui) y comenzaron a sentarse lo que para ella fueron las bases de su formación sobre los saberes populares.

acordado en Huerta Grande en 1962², llamaba a establecer un sistema bancario estatal y centralizado, implantar el control estatal sobre el comercio exterior, nacionalizar los sectores claves de la economía: siderurgia, electricidad, petróleo y frigoríficos, prohibir toda exportación directa o indirecta de capitales, desconocer los compromisos financieros del país, firmados a espaldas del pueblo, prohibir toda importación competitiva con nuestra producción, expropiar a la oligarquía terrateniente,

² Ante el creciente deterioro de las condiciones de vida de la clase trabajadora, en junio de 1962, las 62 Organizaciones Peronistas convocaron a un plenario nacional en la ciudad de Huerta Grande, provincia de Córdoba. Andrés Framini, referente de la Federación Obrera Textil y entonces parte de la dirección ejecutiva de la CGT, fue uno de los principales oradores. Amado Olmos, el dirigente del gremio de la Sanidad, fue otro de los impulsores de las definiciones condensadas en los diez puntos de aquel documento histórico.

sin ningún tipo de compensación, implantar el control obrero sobre la producción, abolir el secreto comercial y fiscalizar rigurosamente las sociedades comerciales, planificar el esfuerzo productivo en función de los intereses de la Nación y el Pueblo Argentino, fijando líneas de prioridades y estableciendo topes mínimos y máximos de producción.

A comienzos de los años '60, Alcira conoció al entonces estudiante de sociología Gunnar Olsson, con quien se casó y tuvo dos hijos. Olsson, a diferencia de la familia de Alcira, venía de una familia próxima a Raúl Scalabrini Ortiz precursor de FORJA junto a Arturo Jauretche y Homero Manzi (entre otros), a quien Argumedo consideró una de las bases de su formación política.

Alcira empezó a participar en las movilizaciones y





a acercarse cada vez más al peronismo a través del Plan de Lucha; incursionó en la militancia barrial (en el barrio Kolynos de Berazategui) y comenzaron a sentarse lo que para ella fueron las bases de su formación sobre los saberes populares. Así le fue encontrando progresivamente un sentido a su carrera. En 1965 finalizó sus estudios y se convirtió en la graduada número veintiocho de la Carrera de Sociología.

Con la dictadura de Onganía en 1966³, conocida sobre todo por la irrupción violenta a la Universidad de Buenos Aires que se conoció como La noche de los bastones largos, se interrumpieron en cierta medida los grandes debates que se venían gestando entre los intelectuales, pero a su vez se intensificaron las visiones como la de Alcira que defendían la formación de un pensamiento científico crítico. En este marco es que tuvo lugar, en 1968, el comienzo de la experiencia de las cátedras nacionales.

3 Juan Carlos Onganía fue el protagonista de la llamada "Revolución Argentina", una dictadura que derrocó al presidente elegido democráticamente, Arturo Illia. Esta tenía como objetivo reacomodar la economía a los intereses del gran capital internacional y también ponerles un freno a las luchas sociales, protagonizadas por la Resistencia Peronista. Una de las medidas que tomó Onganía fue la ocupación violenta de muchas facultades de la Universidad de Buenos Aires que se habían opuesto a la intervención militar de la Universidad. El resultado, además del encarcelamiento de cientos de estudiantes y docentes, conocido como La noche de los bastones largos, fue el cierre de algunas carreras, y la intervención de los planes de estudio y las autoridades universitarias.

Las cátedras nacionales

Las cátedras nacionales fueron una experiencia originada en la carrera de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, en un ambiente político y cultural altamente movilizado, principalmente por la influencia de la Revolución Cubana y en contra de las políticas dictatoriales del Onganiato que entre otras cosas, suprimió la autonomía universitaria que había sido ganada durante la revolucionaria experiencia de la Reforma Universitaria de 1918⁴. A raíz de su impacto en los círculos académicos, los intelectuales pasaron a estar atravesados por las causas y las luchas sociales

4 El movimiento se extendió de inmediato a las demás universidades del país, impulsado principalmente por el movimiento estudiantil organizado en la recién creada Federación Universitaria Argentina (FUA), y a varias universidades de América Latina, produciendo reformas en los estatutos y leyes universitarias, que consagraron la autonomía universitaria, el cogobierno (que estableció la participación de los estudiantes en la gestión de las universidades), la extensión universitaria, la periodicidad de las cátedras, y los concursos de oposición. Desde un principio la Reforma Universitaria se percibió a sí misma como un movimiento político-pedagógico permanente, de vocación latinoamericana y antiimperialista.

en contra del imperialismo. Fue el contexto del surgimiento de la llamada “nueva izquierda”, que se definía por su combatividad y su intento de renovación política.

El paradigma cientificista y tradicionalista, encabezado, entre otros por Gino Germani y Eliseo Verón, comenzó a ser discutido ampliamente, ya que se limitaba a ser reproductor de la sociología estadounidense y europea, y no construía un pensamiento arraigado en la realidad nacional y latinoamericana. Después de la intervención de la UBA por parte de Onganía en 1966⁵, se abrió la puerta para el ingreso de profesores vinculados a un catolicismo post-conciliar (es decir, más progresistas) como Cárdenas y O’Farrell, acompañados de un grupo de jóvenes sociólogos, como Roberto Carri, Horacio González,

5 La Noche de los Bastones Largos fue el desalojo por parte de la Dirección General de Orden Urbano de la Policía Federal Argentina, el 29 de julio de 1966, de cinco facultades de la Universidad de Buenos Aires (UBA), ocupadas por estudiantes, profesores y graduados, en oposición a la decisión de la dictadura de intervenir las universidades y anular el régimen de gobierno.



Susana Checa, Jorge Carpio y Alcira entre ellos, que se oponían a las políticas dictatoriales y conservadoras del Onganiato y buscaban una alternativa nacional y popular para entender la realidad nacional y latinoamericana. Fue ese el origen de la experiencia de las “cátedras nacionales”.

Las cátedras nacionales les dieron a las ciencias sociales una dimensión política propia al vincularlas con el proceso de liberación nacional. Para este movimiento, el peronismo debía encontrar a los estudiantes con la liberación nacional a través de la comprensión del proceso histórico de las luchas nacionalistas y antiimperialistas que estaban teniendo lugar en los años '60 y que habían estado presentes en las luchas originarias contra la colonización europea. También ayudaron a definir una nueva concepción del intelectual como agente de la transformación política en las luchas del tercer mundo. Y esto se tradujo en los hechos, ya que estudiantes y

docentes militaron activamente y en unidad como pudo verse en el Cordobazo, el Tucumanazo y el Correntinazo.

Las discusiones más importantes que protagonizaron las cátedras nacionales se vincularon con el carácter nacional y popular que debe tener la sociología, confrontando directamente con la “sociología oficial” de Gino Germani; pero también con el marxismo academicista y su concepción universalista de la historia, ya que entendían que no se tenían en cuenta las realidades particulares de América Latina.

En 1968 se creó Cine Liberación en el que se encontraban Pino Solanas y Octavio Getino y también el Grupo Cultural en el que estaban Piero, Marilina Ros y Juan Gené, así como los Sacerdotes del Tercer Mundo. Alcira colaboró activamente en los tres grupos difundiendo clandestinamente el documental de Getino y Solanas, La hora de los hornos.

LA PELICULA ARGENTINA MAS PREMIADA DEL MUNDO!

LA HORA DE LOS HORNOS

NUEVE PREMIOS INTERNACIONALES

33 PAISES Y 40 MILLONES DE PERSONAS LA VIERON

Realización: **Fernando E. Solanas**

DE INTERES ESPECIAL SIN RESTRICCIONES

Libro: Octavio Getino - Fernando E. Solanas. GRUPO CINE LIBERACION

DESDE MAÑANA **CINE ARTE CHAPLIN**

POR FIN PODRA VERLA!



Su experiencia en el exilio

Al comenzar la dictadura militar de 1976, Alcira debió exiliarse en México, al igual que tantos otros intelectuales del pensamiento crítico de la época y militantes políticos. Allí conoció a grandes personalidades como Gabriel García Márquez (escritor y periodista) o Gregorio Selser (periodista e historiador). Y fue Selser quien convocó a Alcira a formar parte del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET), donde emprendió una nueva carrera vinculada a los estudios sobre comunicación latinoamericana y trabajó junto a importantes intelectuales como Juan Somavía (abogado) y Nicolas Casullo (filósofo y escritor).

Las producciones desarrolladas en el marco del ILET desde una perspectiva transnacional, fueron de gran relevancia ya que dieron forma a un punto de vista particular en relación a la cultura y atravesaron a los estudios sobre comunica-

ción, principalmente en las décadas de los '70 y '80. Además el Instituto puede ser pensado como un importante ámbito de producción e intercambio entre pensadores latinoamericanos que, a partir de estas instancias, desarrollaron grandes aportes sobre diversas problemáticas tales como los nuevos órdenes económicos y la naturaleza de la transnacionalización en el desarrollo del capitalismo. A partir de esas temáticas, dichos pensadores ofrecieron nuevas reflexiones en torno al vínculo entre dependencia, desarrollo, democracia y comunicación.

Esta experiencia incentivó a Alcira a ponerse en contacto con nuevas disciplinas y formas de pensamiento: comprendió y comenzó a plantearse la necesidad de inscribir sus estudios en un marco interdisciplinario que favoreciera a la conformación de un pensamiento colectivo, crítico y que llamara a la acción.

Participación en la política institucional

Junto con sus importantes intervenciones para la transformación de la academia y el acercamiento con distintos tipos de actividades sociales y culturales, Alcira nunca dejó de lado la participación en la política tradicional como un medio para la transformación de la realidad. En este sentido, entre 1973 y 1974 ejerció como Secretaria de Cultura de la Provincia de Buenos Aires, durante la gobernación de Oscar Bidegain.

En los años '90, cuando parecía que el neoliberalismo era la única forma de organización social (había caído la Unión Soviética y Fukuyama anunciaba el fin de la historia) fue parte de la conformación del Frente Grande junto a Pino Solanas. Esta coalición se formó principalmente por miembros del Partido Justicialista, en desacuerdo con el rumbo económico y social que había tomado el gobierno de Carlos Menem. Aunque había ganado por una gran mayoría, con la promesa de mejorar la situación económica de los argentinos y las argentinas, las administraciones menemistas se sumaron a los planes dictados desde Washington y profundizaron las políticas de privatización iniciadas durante la dictadura del '76, se acordó con el FMI y la deuda externa se multiplicó, arrojando a millones de personas a la pobreza y la desocupación.

En 2007 participó de la creación de Proyecto Sur. El

objetivo de este frente fue aplicar una propuesta política, económica, social y cultural para el país que agrupara experiencias, estudios e investigaciones de profesionales, técnicos y trabajadores, y grupos sociales sobre la realidad nacional, latinoamericana e internacional. A través de este espacio fue elegida como Diputada Nacional por la Ciudad de Buenos Aires en 2009 y en 2013 obtuvo la reelección. Los principales ejes de su agenda política estuvieron atravesados por la igualdad, la justicia y la dignidad social, la recuperación de los recursos naturales, la soberanía y la defensa del medio ambiente, así como la reconstrucción de las industrias y servicios públicos y la promoción científico-técnica para un desarrollo autónomo.

En sus dos mandatos como diputada, Argumedo impulsó, entre otros, los proyectos de ley de reparación para las víctimas de Cromañón y de gestión social del reciclado. Sus argumentaciones en el Congreso son recordadas por quienes trabajaban con ella sostenidas y fundamentadas con datos. Horacio González, su amigo de toda la vida, definió sus intervenciones como "grandes discursos de la Cámara". González decía que Alcira mostró una "comprensión de todas las napas oscuras que tiene la Argentina y, hundida en eso, supo mantener en alto todas las banderas que mantuvo toda su vida de una manera trascendente, impoluta, científica



y al mismo tiempo emotiva. Alcira es una de las intelectuales más importantes de una teoría de la liberación que suponía un sesgo nacional-popular y socialmente avanzado, en lo económico la recuperación de todos los resortes de autonomía de un país y en la militancia política una virtuosidad que la hacía ponerse en la primera fila de la crítica”.

Sus ámbitos de intervención política son un reflejo claro de que sus ideas se correspondían con sus acciones. En 2017 presentó junto a otros legisladores y legisladoras el proyecto de Ley de Posesión y Propiedad Comunitaria Indígena, este implica que el Estado reconoce la propiedad de tipo comunitaria como un derecho real autónomo y colectivo, entendido que esta forma de organización es la condición para la subsistencia, reproducción y desarrollo de los Pueblos y Comunidades Indígenas. Esta ley implica la culminación de una lucha histórica de estos pueblos para poder administrar y disponer libremente de las tierras que han ocupado desde siempre, entendiendo otras formas de apropiación de la tierra que van más allá de lo privado o lo público. Una cuestión fundamental en esa Ley es que, además, entiende que la propiedad comunitaria indígena lleva necesariamente al aprovechamiento sustentable del territorio.

La lucha en contra de la deuda ilegítima de Argentina constituyó también uno de los pilares de su acción política. “El incremento de la deuda a partir de la dictadu-

ra² militar coincide con la restauración conservadora en el continente”⁶, explicaba Alcira y decía: “se cumple lo que decía John Adams ‘a los pueblos se los domina por la espada o por la deuda’. Las dictaduras fueron sus espadas, pero la deuda fue el huevo de la serpiente que dejaron como herencia”. Ella reconocía que, durante el gobierno de Mauricio Macri, pero también desde antes, la masiva toma de deuda con el exterior, junto con la inflación y los ajustes sistemáticos, constituyeron las herramientas de un sector económico para salir profundamente beneficiados.

Alcira entendió desde un primer momento que la profunda crisis económica y de dependencia que acarrearón, entre otras, las decisiones del gobierno de Mauricio Macri, no sólo llevaron a la miseria a millones de personas, sino que también profundizaron la crisis ambiental: se permitió el ingreso irrestricto de mineras y petroleras, siendo Mendoza una de las provincias más afectadas.

En 1989, Alcira se doctoró en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires y participó como investigadora en los documentales de Solanas, Memoria

6 Una de las principales consecuencias a largo plazo de la última dictadura genocida fue el endeudamiento masivo con organismos financieros internacionales dependientes principalmente de Estados Unidos, como el FMI (Fondo Monetario Internacional) o el Club de París. Esta deuda ilegítima (tanto como el gobierno militar) no deja de ser parte de un plan para subordinar económica, política y socialmente a la Argentina.

7 Entrevista a Alcira Argumedo para el Medio BBL, por el periodista Juan Manuel Lucero: “La deuda es el huevo de la serpiente que nos dejan como herencia”. 26 de julio de 2018.



del saqueo (2004) y La dignidad de los nadies (2005), como lo había hecho con la famosa película La hora de los hornos. Junto a Pino Solanas también fue parte de la conformación del Frente de Todos y conformó el Consejo Consultivo de las Islas Malvinas de la Cancillería Argentina presidido por Daniel Filmus, durante el gobierno de Alberto Fernández.

Alcira siempre se mantuvo cercana a los sectores populares y buscó una manera para que sus trabajos teóricos tuvieran un sentido transformador de la realidad política y social de la Argentina, y de toda Latinoamérica. Desde siempre se preocupó en mostrar cómo la forma de pensar que rige y dirige a las ciencias sociales y humanas es eurocéntrica (esto quiere decir que deja de lado otras formas de pensamiento que no se corresponden con los paradigmas que surgieron en Europa). Lo que ella denunciaba es que estas formas europeas de pensamiento procuran comprender la realidad de América Latina desde una visión sesgada, mirándo-

la desde afuera, sin tener en cuenta su cultura, sus tradiciones, su idioma ni sus costumbres. Por eso, Alcira entendía que, sin un pensamiento nacional propio, surgido de las ideas de los oprimidos, nunca sería posible comprender la historia y la actualidad de nuestros pueblos.

Para ella, el pensamiento nacional debía ser teórico, pero también político, y debía distinguirse de las formas de pensamiento tradicionales para lograr una verdadera transformación de la realidad. Para construirlo, Alcira proponía reconocer el potencial de las experiencias históricas y las fuentes culturales de las clases sometidas (que constituyen más de la mitad de la población americana) y usarlas para construir un pensamiento que entienda la realidad latinoamericana. Esta acción no sólo es teórica, sino que reivindica y revive las ideas de los "otros", sobre las cuales se movilizaron grandes masas a través de movimientos políticos y se llevaron a cabo experiencias sociales únicas, como la Revolución Argentina, que Alcira siempre tenía en cuenta.





¿En qué consiste la identidad latinoamericana para Alcira Argumedo?

Para Alcira, la identidad popular latinoamericana es aquella que no se ajusta a las formas de ver el mundo que tienen las clases dominantes o las mentalidades eurocéntricas. Esta identidad es altamente heterogénea y tiene diversas derivaciones y expresiones culturales, pero se encuentra unificada por una cuestión central: la conquista y la colonización.

Alcira sabía que la identidad no se forma de un día para el otro, sino que se construye en un camino largo: empezando con el sometimiento y aniquilación de los pueblos originarios, pasando por la llegada de colonizadores blancos que se convertirían en las clases dominantes y la introducción masiva de los esclavos africanos, hasta llegar a la incorporación

de grandes contingentes de inmigrantes de todas partes del mundo. A lo largo de quinientos años se van a conformar los actores políticos, sociales y culturales de Latinoamérica. Este no fue un proceso sencillo ni lineal, sino que se dio a través de conflictos sociales y étnicos; intercambios entre culturas; adopción de nuevas creencias y olvido o aniquilación de otras; múltiples formas de resistencia de aquellas identidades amenazadas; rituales y religiones que se van a confrontar y combinar.

Durante siglos, para Alcira, se construyó esta identidad popular heterogénea que no se encuentra oculta, sino a la vista de todos. A lo largo de la historia colonial, está constantemente reafirmada a través

de levantamientos y resistencias que demuestran la vocación de libertad de estos sectores sometidos que tienen la intención de defender la humanidad que le es constantemente negada.

Según Alcira, lejos estaban las formas de pensamiento eurocéntricas de comprender la heterogeneidad, complejidad y similitud de las distintas identidades latinoamericanas. Por eso se hace necesaria una matriz de pensamiento autónoma para la interpretación de los fenómenos sociales. “Afirmar la existencia de una matriz autónoma de pensamiento popular latinoamericano supone interrogarse acerca del potencial teórico inmerso en las experiencias históricas y en las fuentes culturales de las clases sometidas, que constituyen más de la mitad de la población del continente”, decía en *Los silencios y Las Voces de América Latina* (Argumedo; 1993).

Para Alcira, la identidad popular latinoamericana es aquella que no se ajusta a las formas de ver el mundo que tienen las clases dominantes o las mentalidades eurocéntricas

“Implica reconocer la legitimidad de las concepciones y los valores contenidos en las memorias sociales que, en el transcurso de cientos de años, fueron procesando la “visión de los vencidos”, una visión diferente de la historia iniciada con la Edad Moderna europea en los siglos XV y XVI. Conlleva la reivindicación de esas otras ideas sobre las cuales se han sustentado distintas experiencias y movimientos políticos de América Latina. Esta matriz autónoma de pensamiento, con valores de orientación nacional y popular, expresada en el ensayo





político latinoamericano, en la literatura, en los movimientos de masas, en las manifestaciones de resistencia social y cultural, en el legado de ideas de las capas mayoritarias, pretende una autarquía teórica. Por el contrario, su sistematización requiere elaborar respuestas críticas frente a los paradigmas eurocéntricos demostrando el carácter parcial que los impregna, en tanto se revelan incapaces de dar cuenta de la totalidad de los fenómenos procesados contemporáneamente en cada momento histórico”, explicaba.

En sus palabras: “Los severos contrastes en el desarrollo de cinco siglos de modernidad entre los países capitalistas centrales y estas latitudes; los silencios y la ausencia de nuestro propio drama en el pensamiento clásico de Europa; los relatos que se fundamentan en ópticas lineales de progreso y civilización. El explícito o implícito desprecio por los “condenados de la Tierra” perceptible en las matrices dominantes en las ciencias sociales y en el pensamiento político del Occidente central, plantean a los latinoamericanos la reivindicación de una concepción del mundo asentada en su propia versión de esa historia. Baste recordar que, en los mismos años en que Kant se preguntaba “¿Qué es la Ilustración?” Tupac Amaru moría descuartizado por liderar la rebelión indígena que precediera a la independencia de América Latina. Es posible interrogarse entonces hasta dónde —siguiendo a Gramsci— serían “traducibles” tales experiencias en su productividad teórica”.

Alcira recuperó en ese, su libro más reconocido popularmente, lo que pasó entre 1780 y 1783, cuando Túpac Amaru II lideró una de las revueltas más grandes en contra del Imperio Español. Esta rebelión unió a indígenas, mestizos, criollos, negros libertos y esclavos, zambos y mulatos en contra de todo tipo de explotación. El objetivo era volver a una



sociedad más igualitaria, inspirada en el Tahuantinsuyo o Imperio Inca, en donde la raza o la etnia no implicase una diferencia de por sí. También recibió el apoyo directo de sectores católicos que no estaban de acuerdo con los excesos de la Iglesia, en este sentido, el cristianismo se vinculó con las creencias de los pueblos locales y se generó una asociación directa entre Cristo y el Dios Sol Inca.

En su libro y recuperando las luchas de las comunidades originarias, Alcira demostraba que las identidades, anhelos, creencias y valores de las sociedades prehispánicas no habían desaparecido, sino que se encontraban guardadas en la memoria del pueblo americano, esperando para resurgir. Estas reparaciones no fueron puras, sino que se adaptaron a las nuevas realidades del pueblo americano, sometido a la colonización, conquista, genocidio y emigración.

Alcira Argumedo se plantaba frente a una clase y con absoluta tranquilidad y precisión mostraba cómo el mundo capitalista se devoraba a sí mismo

La base de este pensamiento nacional y popular al que Alcira le dedicó sus obras y sus ideas, obtiene sus raíces de la literatura, de los movimientos de masas, de las manifestaciones de resistencia social y cultural, del legado de las ideas de las capas mayoritarias de la sociedad.

La tarea que se propuso consiste en recuperar la identidad latinoamericana, aquella que se manifiesta en las grandes experiencias nacionales y populares que generaron fuertes consensos y movilizacio-



nes como el peronismo, el varguismo, la Revolución Cubana y la Revolución Sandinista, el zapatismo, entre otros tantos ejemplos. Y es que estas experiencias se encuentran guardadas en la memoria de los pueblos, alimentándose constantemente de los nuevos aprendizajes y de los grandes procesos populares.

Como la recordaron sus amigos Jorge Carpio y Horacio González cuando se conoció la noticia de su muerte⁸: “Alcira Argumedo se plantaba frente a una clase y con absoluta tranquilidad y precisión mostraba cómo el mundo capitalista se devoraba a sí mismo; no había salida. Pero luego de llevar la tensión al máximo -con sus estadísticas, sus medi-

ciones en materia de inversiones, irracionalidades económicas y truculencias financieras- venía el momento reparatorio en que los pueblos, incansables sujetos de la historia, tomarían la historia en sus manos. En el peronismo exploró la veta Scalabrini Ortiz, que compartía con Pino Solanas. En su latinoamericanismo, fue una estudiosa de los pueblos originarios y de la negritud. Sus exposiciones contundentes como diputada llamaron la atención de los escépticos o de los que ya esperan poco de la política. Pocos días antes de su fallecimiento, se hallaba en una reunión para analizar el drama de Río Paraná. Severa, de austeridad en la que de repente estallaba una ironía franca y risueña, Alcira Argumedo encarnó diversos papeles existenciales, pero no es extraño observar que como diputada fue una gran profesora y como profesora fue una gran diputada”.

⁸ Nota escrita por Jorge Carpio y Horacio González para Página 12 el 4 de mayo de 2021.



Bibliografía y fuentes

-Argumedo Alcira. Los silencios y las voces de América Latina. Ediciones del Pensamiento Nacional. Buenos Aires, 1993.

-Altamirano Facundo. Intelectuales y comunicación en el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales-ILET : 1975-1985. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2020.

-Mariátegui, José Carlos. 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana. Capital Intelectual. Buenos Aires, 2009.

-Terán, Oscar. Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810-1980. Siglo XXI Editores. Buenos Aires, 2008.

-Kohan, Néstor. De Ingenieros al Che. Ensayos sobre el marxismo argentino y latinoamericano. Editorial Biblos. Buenos Aires, 2000.

-Hernández Arregui. La formación de la conciencia nacional. Peña Lillo Ediciones. Buenos Aires, 2004.

-Entrevista a Alcira y aporte biográfico en el marco del ciclo "Pioneras mujeres de la sociología", 2021.

<https://www.youtube.com/watch?v=MPnuRo8ITYk>

<https://www.rumbosur.org/pioneras/argumedo/> Síntesis del pensamiento de Alcira, 2021.

<https://www.youtube.com/watch?v=ZDECOuhpbc>

-Artículo del Conicet que contiene elementos biográficos sobre el recorrido académico y político de Alcira, 2021.

<https://www.conicet.gov.ar/el-conicet-lamenta-el-fallecimiento-de-alcira-argumedo>

-Fragmento de entrevista a Alcira, compilado por Horacio González, Buenos Aires, 2000.

<https://hum.unne.edu.ar/biblioteca/apuntes/Apuntes%20Ciencias%20de%20la%20Educacion/Sociologia/Unidad5/Argumedo.pdf>

-Pensamiento nacional y latinoamericano Autores: Dr. Francisco Pestanha y Dr. Aritz Recalde. Universidad Nacional de Lanús. https://extension.uner.edu.ar/adjuntos/static/F_Federal_M3_gris_18.pdf

https://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_Proyecto_Sur

<https://nacionalypopular.com/2021/05/02/alcira-argumedo-al-comando-celestial-con-pino-evita-eguren-y-cooke/>

https://bbl.com.ar/nota_5836_la-deuda-es-el-huevo-de-la-serpiente-que-nos-dejan-como-herencia

<https://www.hcdn.gob.ar/proyectos/proyecto.jsp?exp=5137-D-2017>

https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5124/ev.5124.pdf

https://bbl.com.ar/nota_5836_la-deuda-es-el-huevo-de-la-serpiente-que-nos-dejan-como-herencia

<https://www.pagina12.com.ar/339380-alcira-profesora-y-diputada>

IEF * CTA * IDEARIOS DESDE EL SUR * 01



ALCIRA ARGUMEDO

SU VIDA Y SU OBRA

Esta serie de publicaciones del **Instituto de Estudios y Formación de la CTA Autónoma**, tiene como principal objetivo tender un puente entre las generaciones presentes y los aportes teórico-políticos de intelectuales, militantes políticos, sociales y culturales que han abocado su práctica de vida y conocimientos a la legitimación y la conformación del pensamiento nacional.

El Pensamiento Nacional y Popular se compone de ideas, experiencias, memorias y afectos que atraviesan a la mayoría del pueblo. Su construcción no está definida estáticamente, sino que se crea y transforma constantemente, siempre en relación con la identidad y el aprecio de lo que se considera "nuestro". Este pensamiento se halla en la base de todos los procesos históricos en donde el pueblo fue protagonista.

Idearios desde el Sur permite poner en valor, experiencias sociales históricamente relegadas y silenciadas por las instituciones del poder o las clases dominantes. Y esta acción restitutiva resulta fundamental en tanto permite adoptar una conciencia real del rol que ocupamos como sujetos históricos y sociales, siendo indispensable para comprender el presente que habitamos y sembrar las herramientas que nos permitirán generar un futuro mejor.

Con **Idearios desde el Sur** iremos resaltando el pensamiento y la práctica de personas que han contribuido a este imprescindible proceso de construcción de identidad, para reconocernos en una matriz que resista los embates del pensamiento único y el fin de las ideologías. Esperamos sea un aporte de interés y aprovechamiento para las y los trabajadores y todos los que se acerquen a estas publicaciones.